

En un momento delicado para el proceso de paz, el responsable del equipo negociador republicano analiza en perspectiva el camino recorrido desde las negociaciones de Stormont y los nubarrones que se ciernen en el presente sobre el Acuerdo de Viernes Santo.

Hay comunidades en el norte de Irlanda con visiones opuestas en relación a su identidad nacional. En su día, el Acuerdo de Viernes Santo fue un gran logro para ambas. ¿Tiene hoy menos futuro ese compromiso?

Es evidente que desde la firma del Acuerdo de Viernes Santo, seis años atrás, la dirección política del unionismo, o lo que es lo mismo la dirección política de la comunidad pro británica, se ha mostrado bastante incómoda y no se puede decir que haya apoyado la implementación de aquel compromiso de forma convincente. El hecho de que David Trimble haya tomado parte en varias actuaciones, cuya consecuencia ha sido la suspensión de las instituciones creadas tras la firma del Acuerdo, muestra claramente que existe una posición contraria al Acuerdo dentro del liderazgo político unionista. Las elecciones a la Asamblea de Belfast, que tuvieron lugar en noviembre de 2003, provocaron la sustitución de David Trimble por Ian Paisley, pasando a ser el Partido Democrático Unionista (DUP) el partido mayoritario dentro del unionismo. Y la verdad es que su actitud ha demostrado ser similar a la del partido de David Trimble en términos de oposición al cumplimiento total del acuerdo.

Esto nos conduce a una posición muy difícil, que sólo puede ser resuelta por los gobiernos, dejando absolutamente claro que el Acuerdo de Viernes Santo es el único camino y que hay que seguir con su implementación, aunque tengan que hacerlo contra la oposición unionista, en aquellas áreas en las que no tengan capacidad de veto. Esperamos que, si los dos gobiernos tienen la valentía de avanzar en el proceso, los unionistas se darán cuenta de la necesidad de formar parte de éste, del mismo modo que creemos que bajo ninguna circunstancia los gobiernos deben permitir que el veto unionista se imponga y que la mayoría de los irlandeses que votaron a favor del Acuerdo en el referéndum de 1998 vean sus derechos truncados.

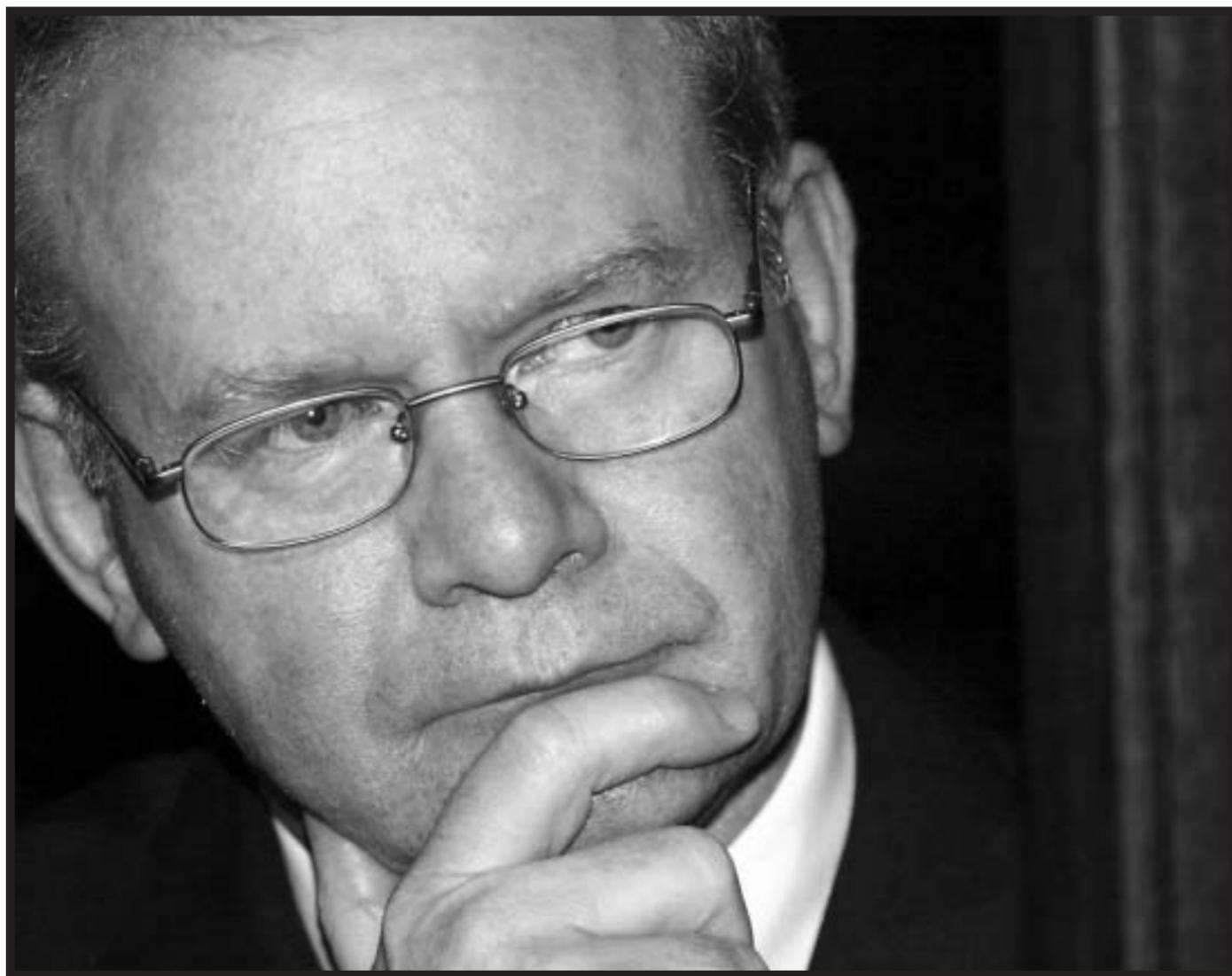
¿Se ha visto en algún momento Martin McGuinness sirviendo en el gabinete de Ian Paisley?

Como ya he mencionado en numerosas ocasiones, durante un receso de las negociaciones que tuvieron lugar el pasado año Gerry Adams me planteó esa misma pregunta e instintivamente mi respuesta fue negativa. Simplemente porque conozco el pasado de Paisley. Es un sectario intolerante, lo ha sido durante aproximadamente cua-

Martin McGuinness | *Parlamentario de Sinn Féin y ex ministro de Educación en el Gobierno de Stormont*

«El único camino es el cumplimiento del Acuerdo de Viernes Santo»

Martin McGuinness, negociador de Sinn Féin, es un hombre extraordinariamente ocupado. La pasada semana viajó a Dublín, Belfast y Londres. En un momento crítico para el proceso de paz –el IRA anunció en la noche del miércoles que suspendía el desarme y ayer advirtió, en un segundo comunicado, de que se le tome en serio–, McGuinness habló con GARA sobre las dificultades que vive el Acuerdo de Stormont, que atribuye a la negativa unionista a negociar con Sinn Féin y a las acusaciones lanzadas por los gobiernos de Londres y Dublín contra el movimiento republicano.



Paul FAITH | EPA

Lo que debemos decomisar son los prejuicios, para que la política se imponga como el elemento fundamental para avanzar

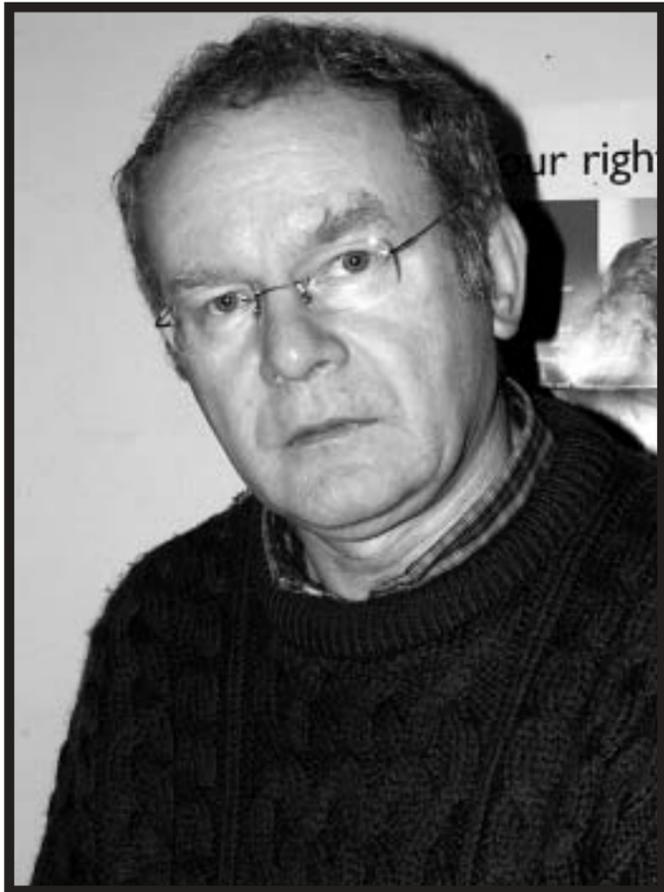
renta años, es enemigo acérrimo del republicanismo, de la Iglesia católica y de cualquier cosa que sea mínimamente progresista dentro de nuestra sociedad. Es abiertamente anti-irlandés y está empeñado en evitar lo que desde mi punto de vista es la conclusión inevitable de todo es-

te proceso: la reunificación de la isla en una república de 32 condados. Creo que mis opiniones sobre Paisley se vieron corroboradas cuando se negó, a finales del año pasado, a aceptar un acuerdo en el que el IRA había puesto en la mesa una oferta increíble. El IRA estaba dis-

puesto a eliminar todas sus armas en un período muy corto, en cuestión de semanas, a la vez que se comprometía a no tomar parte en ninguna actividad que pusiera en peligro el Acuerdo, e incluso daba su visto bueno a la propuesta de que dos clérigos, uno protestante y otro católico, participaran en el proceso de desarme junto con el general De Chastelain.

El proceso de decomiso podría ser visto por ciertos sectores republicanos como una rendición y, al mismo tiempo, ciertos sectores unionistas estarían muy interesados en esa percepción. ¿Qué diría a quienes creen que el movimiento republicano se ha adentrado en un terreno quizás peligroso?

Paisley, con su exigencia de obtener evidencia fotográfica –una demanda superflua dada la actitud de colaboración del IRA–, ha demostrado de forma clara que está utilizando el tema de la puesta fuera de uso de las armas por el IRA para intentar mostrar algún tipo de victoria sobre esta organización, pero en mi opinión toda su oposición tiene como objetivo a David Trimble. Pienso que la victoria que persigue es sobre David Trimble, máxime cuando nos estamos acercando a un nuevo período electoral. Evidentemente, Paisley busca reforzar su posición dominante dentro del unionismo; por lo tanto, y desde esa perspectiva, la estrategia de Paisley tiene más que ver con las luchas internas dentro del



Iñaki IRIGOIEN



Hay muchas cuestiones que resolver, y queremos hablar de todas ellas, pero el camino será más difícil si Londres vuelve a recetas del pasado

Estamos totalmente decididos a continuar con el proceso de paz. Completamente decididos a jugar nuestro papel para lograr la paz frente a todas las dificultades que se nos presentan. Y decimos todo esto en el contexto de saber que hemos avanzado tremendamente en los últimos años, pero aún nos queda mucho más por hacer. Queremos ver la implementación del Acuerdo de Viernes Santo, y si los unionistas no están preparados para participar en las instituciones multipartidistas, entonces los dos gobiernos tendrán que reforzar el papel de las instituciones para toda Irlanda sobre las instituciones que existen en este momento. E inevitablemente continuaremos reforzando nuestra presencia política, defendiendo la idea de una Irlanda unida, del fin de la presencia británica en nuestro país, y creemos firmemente que nuestro proyecto va

a sumar apoyos en toda la isla de Irlanda en los próximos años. Estamos totalmente dedicados y comprometidos con este proyecto político y estamos convencidos de que la consecuencia final de todo nuestro esfuerzo será que conseguiremos implantar la igualdad, el respeto a los derechos humanos; que implantaremos una situación de justicia, libertad y paz en nuestro país. Hay muchas cuestiones que resolver, muchas de ellas difíciles para todos, y estamos más que dispuestos a tratar de todas ellas, pero también decimos que se nos hará mucho más difícil recorrer ese camino si el Gobierno británico de Tony Blair opta en este momento por retomar las recetas fallidas del pasado. Creo, sinceramente, que ése sería un enorme error por parte del Gobierno británico. •

Iñaki IRIGOIEN



En este año de su centenario, Sinn Féin dice: pese a todas las dificultades, estamos totalmente decididos a trabajar por la paz

REACCIONES AL PRIMER COMUNICADO DEL IRA



PRIMER MINISTRO IRLANDES

El primer ministro Bertie Ahern pidió ayer que continúen las negociaciones con la participación de Sinn Féin. Ahern intentó restar importancia al comunicado, llamando a «un período de reflexión» y pidiendo «renovados esfuerzos» a todas las partes para la resolución de las cuestiones del Acuerdo de Viernes Santo que quedan por implementar.

«No leo de forma negativa la declaración del IRA», explicó Ahern. «Lo que ha dicho es que el hecho de que las negociaciones se hayan roto implica que todo se retira de la mesa, y eso ocurre en el curso normal de una negociación».



PAUL MURPHY

SECRETARIO DE ESTADO BRITÁNICO PARA IRLANDA DEL NORTE

Murphy aseguró que el tema a discutir es el final de lo que denominó «activida-

Bertie Ahern: «Es normal en una negociación»

des criminales». «El IRA tiene que aceptar que está afectando de forma importante al proceso político», afirmó el ministro británico. «Le dijimos a Sinn Féin que tiene que reflexionar sobre los puntos planteados por los gobiernos -la pelota está en su tejado- para acabar la criminalidad asociada con el IRA».

Los comentarios de Paul Murphy se produjeron al tiempo que la Comisión Independiente de Monitoreo entregaba un informe sobre el robo del Northern Bank, basado en informes policiales, que se espera acuse oficialmente al IRA del robo, y cuyo contenido se hará público, según se ha anunciado, la próxima semana.



«Excusas inaceptables»

IAN PAISLEY

LIDER DEL DUP

«Las palabras del IRA deben tratarse con el desprecio que merecen... Este es otro intento de regatear con el gobierno para reducir la presión bajo la que se encuentran», afirmó el líder del unionismo radical.

«El robo del Northern Bank confirma que el IRA nunca puso sobre la mesa

una oferta que fuera a mantener. El IRA nunca tuvo ninguna intención de decomisar su arsenal de forma transparente y verificable. Nunca tuvo intención de abandonar su imperio criminal, por ello, las excusas del IRA no son aceptables».



«El proceso de paz debería ser prioritario»

GERRY ADAMS

PRESIDENTE DE SINN FEIN

«El comunicado del IRA es una consecuencia directa de la actitud dañina y de confrontación adoptada por ambos gobiernos», declaraba el líder republicano tan pronto como se conoció el contenido del comunicado del IRA en el que la organización anunciaba la retirada de sus propuestas de decomiso y fin de actividades presentada el pasado mes de diciembre y rechazadas ambas por los unionistas.

Adams criticó al Gobierno de Dublín y, especialmente, al primer ministro Bertie Ahern. «Por primera vez tenemos un gobierno irlandés que públicamente consiente la posición del DUP», manifestó el líder republicano.

SEGUNDO COMUNICADO DEL IRA

El IRA advierte de la seriedad de la situación

► Hecho público ayer, tras las reacciones a su primera declaración

En una llamada realizada, en la tarde de ayer, a la cadena pública irlandesa RTE, el IRA hizo pública una nueva decla-

ración en la que acusaba a los gobiernos de Dublín y Londres de «intentar rebajar el significado de nuestra declaración

porque están haciendo un desastre del proceso de paz». Y advertía: «No subestimen la seriedad de la situación».

pueda llegar a convertirse en el partido más votado en los Seis Condados. Esto nos indica claramente la existencia de esas fuerzas hostiles a la paz dentro de las elites políticas británicas.

Pero siguiendo con el robo del Northern Bank, yo diría que a aquellos que lo hicieron no les importaba ni un duro, y perdón por el juego de palabras, el proceso de paz. Posiblemente no tienen ningún interés en el proceso en el que estamos, y no les preocupa en absoluto las consecuencias de sus actos para tal proceso. Pero más allá de este hecho, si, como algunos dicen, vivimos en una sociedad democrática, entonces la justicia es parte indispensable de esa sociedad. No es de recibo que ahora digan que hay que dejar de lado a los tribunales, que no tienen ninguna importancia y que la única opinión que cuenta es la del jefe de la Policía norirlandesa, o la del primer ministro irlandés o la del primer ministro británico, y que el IRA va a ser acusado y condenado sin que se sigan las reglas del juego. Si esto pasa, parece claro que no vivimos en una sociedad democrática. Pero aún es peor si se nos dice que la representación política de Sinn Féin va a ser ignorada. Entonces creo que nos encontramos ante una postura absolutamente desastrosa y el mensaje que se envía a republicanos y nacionalistas irlandeses y a todos aquellos que quieren ver una Irlanda libre, justa y en paz es que el proceso judicial no es importante, que incluso los

tribunales especiales que se establecieron en el norte y sur de Irlanda no tienen importancia alguna, que realmente cuando se trata de la palabra de los «segurócratas» no habrá vistas judiciales y que nadie será declarado culpable, con la excepción, por supuesto, del IRA y, por extensión, de los dirigentes de Sinn Féin.

Creo que las implicaciones de esta cuestión son enormes, y creo que sería un buen consejo para los gobiernos irlandés y británico que lo trataran con cuidado. No debe excluirse a Sinn Féin. Excluir a Sinn Féin significaría la anulación de todo el enorme trabajo en el que hemos estado involucrados durante la última década, un trabajo que ha transformado la situación política norirlandesa.

Cualquier excusa, cualquier tropiezo lleva a los unionistas a apartarse del acuerdo, porque básicamente no confían en los republicanos. ¿Cree usted que esa es la razón para la crisis

constante, el hecho de que no exista la suficiente confianza entre las partes para que se llegue a un acuerdo significativo?

Una de las mayores dificultades del proceso de creación de confianza es que es imposible hacerlo si no existe diálogo, si no se habla... Y el DUP tiene una estrategia basada en rechazar el diálogo con los representantes del partido nacionalista con más votantes, el partido en favor del Acuerdo de Stormont con mayor apoyo en el norte. Sinn Féin quiere hablar con Ian Paisley,

quiere hablar con sus colegas del DUP, y me parece que cuanto más se nieguen a encontrarse con nosotros más claro va a quedar a los ojos de la opinión pública que les falta seriedad para construir un proceso de paz significativo.

La justificación de Gregory Campbell para no hablar con Sinn Féin durante el debate que tuvo lugar durante las actividades planteadas para conmemorar el Domingo Sangriento fue que si hubiera hablado con ustedes en cierta forma habría aceptado «el uso del terror». Le dijo a la audiencia que hablaría con republicanos, pero no con miembros del IRA. ¿Hay alguna forma de acercar posiciones?

La hipocresía de tal manifestación queda de manifiesto por el hecho de que están hablando constantemente con los paramilitares lealistas, se reúnen en comisiones con paramilitares lealistas en Belfast, sus líderes visitan las cárceles con regularidad para encontrarse con líderes

paramilitares lealistas que son responsables de las muertes de decenas y decenas de católicos en el norte de Irlanda. Peter Robinson, el segundo en la línea de comando del DUP, se encontró con el paramilitar Billy Wright en Long Kesh antes de que éste muriera. Willy McCreigh, electo del Parlamento británico por Mid-Ulster, no tuvo ningún problema a la hora de compartir un acto público con Billy Wright.

Así pues, en lo que nos concierne, existe una conexión intrínseca entre el DUP y los paramilitares lealistas, entre el DUP y la Ulster Resistance. Todos sabemos que la Ulster Resistance importó grandes cantidades de armamento que llegaron al norte de Irlanda procedentes del Gobierno del *apartheid* en Sudáfrica. Y esas armas se usaron para matar a muchos católicos en el norte. Ian Paisley es en gran parte responsable de todo ello, y también Peter Robinson, porque ambos, como todos sabemos, se vistieron la boina roja en la presentación de la Ulster Resistance en el Ulster Hall hace muchos años. Así pues, es muy difícil para nosotros confiar en Ian Paisley, pero estamos dispuestos a hablar con él, estamos dispuestos a discutir estos temas. Estamos preparados para dejar de lado eso y poder planear un futuro mejor para nuestro pueblo.

En medio de estas serias dificultades, Sinn Féin celebra su centenario este mismo año. ¿Cuál es el proyecto de futuro del partido republicano?

Si me permite el juego de palabras, yo diría que a los autores del robo en el Northern Bank el proceso de paz no les importaba ni un duro

Excluir a Sinn Féin implicaría anular el trabajo de una década que nos ha permitido transformar la situación política norirlandesa



unionismo político que con cualquier otra cuestión.

En relación con la postura de Sinn Féin, considero que los republicanos son muy conscientes del hecho de que, si el IRA quisiera, podría poner todas sus armas fuera de uso hoy y rearmarse mañana mismo, y probablemente no tendría ninguna dificultad en seguir haciéndolo en un futuro inmediato.

De hecho, fue un general británico, hace ya varios años, el que describió al IRA como uno de los movimientos guerrilleros más ingeniosos del mundo, y también apuntó el hecho de que los ataques más importantes contra las fuerzas de seguridad británicas fueron llevados a cabo con armas fabricadas por este movimiento. Por lo tanto, no creo que los republicanos tengan el tipo de preocupaciones que otros piensan que tienen. Por ser más gráficos: los republicanos tienen muy claro que si en este momento hubiera un AK47 encima de la mesa de este despacho, éste no tendría ninguna utilidad si ni usted ni yo tenemos intención de usar ese arma.

Por tanto, lo que debemos de comisar de forma efectiva son los prejuicios, para que la política se imponga como el elemento fundamental para avanzar. Y, por supuesto, Sinn Féin, tras los importantes logros electorales obtenidos en los últimos años, está demostrando que a través de la construcción de nuestra fuerza a nivel político podemos impulsar un mejor futuro para nuestra gente, al tiempo que nos mantenemos en sintonía con todos aquellos que comparten la oposición a la ocupación británica y un proyecto de libertad e independencia para Irlanda.

Durante las negociaciones del Acuerdo de Viernes Santo, negociamos la inclusión de los mecanismos para que ello fuera posible, habida cuenta de que el Gobierno británico está ahora obligado por un tratado internacional a cambiar inmediatamente su legislación en el caso de que se dé una votación contraria al dominio británico.

Habla usted sobre el DUP de una forma en la que da a entender que, por interés partidario, está más pendiente de su correlación de fuerzas con el UUP que de la búsqueda de soluciones. ¿El movimiento republicano tiene esa misma percepción en sus encuentros con el Gobierno de la República de Irlanda?

No tengo ninguna duda de que el incremento electoral de Sinn Féin, principalmente en las elecciones municipales y europeas del pasado mes de junio, dio un buen susto a las clases dirigentes y a todos los partidos políticos de la República. Por lo tanto, no me sorprende que vean a Sinn Féin como una amenaza al control político que mantienen sobre las instituciones en el sur y, en consecuencia, actúen queriendo dañar la posición de nuestro partido.

Sus ataques se centran parti-

cularmente en el líder del partido, Gerry Adams, y también en mí, pero pienso que el hecho de que Gerry Adams tenga un alto nivel de popularidad como líder político en toda la isla es algo que sienten especialmente como una afrenta, y es por ello que quieren desautorizarle. Me parece que eso ha sido evidente a la vista de cómo se ha conducido el proceso en el último período, particularmente tras la negativa de Ian Paisley a llegar a un acuerdo en diciembre del pasado año. Entonces, el Gobierno irlandés se mostró extremadamente débil a la hora de defender lo que muchos nacionalistas y republicanos del norte esperaban que defendiera, en la línea de presionar al Gobierno británico cara a ahondar en una perspectiva nacional y, más glo-

balmente, cara a avanzar, como ya he dicho antes, en el cumplimiento del Acuerdo de Viernes Santo a pesar de los unionistas.

Ha sido evidente que desde la ruptura de las negociaciones, el Gobierno irlandés tenía que buscar a alguien a quien echar la culpa y, en lugar de mirar hacia

Ian Paisley, ha preferido culpar a Sinn Féin. Desde nuestro punto de vista, es claro que cuando Paisley se negó a llegar hasta el final el pasado diciembre lo que estaba haciendo era preparar el terreno para el próximo enfrentamiento electoral con UUP en un escenario de no restauración

Que Londres y Dublín se enreden en una estrategia para deslegitimar el trabajo republicano por la paz sería un desastre para todo el proceso



INAKI IRIGOIEN

«El anuncio del IRA es consecuencia de la actitud de Londres y Dublín»

Qué tiene que decir del comunicado del IRA en el que esta organización anuncia la retirada de su oferta del pasado mes de diciembre de destruir todo su armamento?

Creo que no es mi responsabilidad interpretar los comunicados de la organización, pero en mi opinión le diría que es una consecuencia directa de la posición de los gobiernos de Londres y Dublín y que ese comunicado es una evidencia más del

agravamiento de la crisis del proceso de paz.

Los gobiernos de Londres y Dublín han optado por la confrontación, involucrándose en una política estéril de acusaciones sin sopesar las consecuencias, y con su actitud han echado a perder todo el trabajo que se llevó a cabo para convencer al IRA de que pusiera encima de la mesa dos propuestas: la destrucción de sus armas en unas semanas y el abandono de actividades que podrían afec-

tar negativamente al proceso.

Todos esos pasos fueron rechazados por Ian Paisley, por lo que ahora nos resulta increíble oír decir de boca de los gobiernos británico e irlandés que la dificultad para conseguir un acuerdo total viene del IRA. Es increíble escuchar algo así en el contexto de la negativa de Ian Paisley de formar parte de un ejecutivo multipartidista y de participar en las instituciones para toda Irlanda. •

I.I.

de las instituciones políticas. Por lo tanto, vista su actitud, no vemos posibilidad alguna de que el unionismo firme un acuerdo antes de las elecciones al Parlamento de Westminster.

Tras los últimos acontecimientos, ¿piensa que Blair puede cumplir su amenaza de excluir efectivamente a Sinn Féin? ¿Qué consecuencias tendría una decisión de ese calado?

Cualquiera que haya estudiado la política británica para con Irlanda a lo largo del tiempo diría que los británicos son capaces de cualquier cosa, pero, por mi parte, debo decir que me sorprendería mucho que el Gobierno británico decidiera tomar ese camino, porque ello equivaldría a decir a todo el mundo que el proceso deja de incluir a todos, que el Acuerdo de Viernes Santo está muerto. Ello nos conduciría a una situación muy peligrosa en la que aquellos que no están por el proceso de paz podrían aprovecharse y provocar graves conflictos en las calles que, a su vez, podrían desembocar en una desestabilización general de la situación. Y eso es algo que nadie desea y que personalmente voy a trabajar para evitar. En todo caso, si el Gobierno británico, o incluso el irlandés, se enredan en una estrategia destinada a deslegitimar el trabajo que Gerry Adams y yo hemos hecho durante los últimos diez o doce años he de decir que eso sería un absoluto desastre para el proceso de paz.

Si tenemos en cuenta la experiencia del pasado, en lo referido a las acusaciones contra republicanos de participar en una supuesta red de espionaje en Stormont, algo que nunca se probó, ¿qué explica que se haya aceptado la palabra policial frente a la del IRA en el caso del robo del banco en Belfast?

Creo que hay una marcada diferencia entre las elites políticas, tanto en el norte como en el sur, que parecen haber aceptado los comentarios de Hugh Orde (responsable policial), y la ciudadanía de Irlanda en general. Si atendemos a la encuesta llevada a cabo por el "Irish Times", veremos que ésta nos muestra cómo la mayoría afirma no saber quién realizó el robo o piensa que no lo hizo el IRA. Pienso que, acertadamente, muchos ciudadanos adoptan una actitud escéptica respecto a unas informaciones que provienen de los «segurócratas» británicos, gente que se ha mostrado hostil hacia la presencia de Sinn Féin en el proceso de paz desde su inicio. No debemos olvidar que el principal funcionario británico en el norte de Irlanda, un señor llamado Joe Pilling, tuvo el descaro de viajar a los Estados Unidos para decir ante una audiencia de destacados miembros de la comunidad irlandesa que la principal preocupación de las elites políticas británicas con respecto al norte de Irlanda es el hecho de que Sinn Féin